

ta en positivo, dirigiendo la atención a la sabiduría monástica, la sabiduría de los monjes y monjas, padres y madres del desierto, que lucharon con los elementos de la vida, escrutaron sus fundamentos, revisaron sus verdades y transmitieron su sabiduría a los que la buscaban. Quince siglos después sus palabras sobre la consciencia, la belleza, la comunidad, la vida diaria, la fe, el crecimiento, la justicia, el silencio, el tiempo, la conversión, la humildad, entre otros temas, sigue dándonos alimento de vida de la buena.

No quiero concluir esta reseña sin aludir a otro punto que para mí merece especial atención del libro de esta religiosa norteamericana experta en comunicación y fina escrutadora de lo humano: *La vida iluminada* es un buen ejemplo de cómo se puede entablar una estrecha y fructífera relación entre la ética y la espiritualidad, como en los últimos tiempos la ética de la virtud nos ha ayudado a redescubrir. El método es sencillo: cada pequeño capítulo está encabezado por una pequeña historia en la que se da cuenta de un diálogo que hace pensar y abre a una breve reflexión de Joan Chittister, que es en el conjunto de los casos de correcta textura teológica, de buena ética y de hondura espiritual, en la que se combina excelentemente las ideas con la narración de vida de contemporáneos nuestros y personajes alejados en el tiempo de nosotros. Por ejemplo, al referirse a la justicia recuerda al abad Jacobo, Benito de Nursia, Catalina de Siena, Hildegarda de Bingen, pero también a Thomas Merton o Charles de Foucauld. Muchos otros nombres de hombres y mujeres aparecen en el libro, aunque estos son una muestra fehaciente de las preferencias de la autora.

Este es un libro para todos los que, queriendo con sinceridad de corazón buscar y hallar a Dios en el cotidiano vivir, se sienten acosados por las responsabilidades, el ruido, la fragmentación de estar requeridos por mil asuntos y relaciones, para los que abordan la vida como una prueba de resistencia más que como un misterio que se ha de desvelar. Aunque no sea un dato de gran relevancia para el lector, el que esto firma puede dar fe de que se ha sentido retratado en el retrato hecho sobre los destinatarios del libro e interpelado desde su primera página.—JULIO MARTÍNEZ, SJ.

D. POIROT, *Juan de la Cruz y la unión con Dios*, José J. de Olañeta, editor, Palma de Mallorca, *La Aventura Interior*, 1999, 196 pp.

Este editor nos tiene acostumbrados a publicaciones de libros que escrutan los secretos del alma y del corazón, y que describen el mundo íntimo del hombre. En suma, hablan de una espiritualidad universal, que se dirige a todo hombre, cualesquiera que sean sus creencias. El libro que presentamos sobre Juan de la Cruz abre una de estas colecciones: «La aventura interior». No podía ser de otro modo, ya que en esta materia el poeta de Fontiveros detenta la máxima autoridad. También ha sido acertada la selección del autor de esta preciosa monografía, el carmelita francés D. Poirot, que goza de tanto prestigio en el estudio de Juan de la Cruz.

El libro aborda la personalidad y pensamiento del santo desde tres perspectivas: biografía, poemas, síntesis doctrinal e historia de la recepción de la mística sanjuanista. Aunque estos tres accesos al Santo se presentan de forma sencilla, nuestro autor deja en ellos tal poso de contenido que traspasa todas sus líneas. Así

en biografía, no se detiene tanto en ofrecernos los diversos datos que la componen cuanto en transmitirnos la realidad de su personalidad. No comienza la narración por los primeros años del protagonista, sino casi por los últimos días de su existencia, en el tiempo que se hallaba en Granada, donde compuso sus obras mayores. Los lugares por los que pasa Juan de la Cruz van dejando su impronta en él a la vez que éstos acusan su presencia. Al lector le alcanzará una imagen intimista y cordial de ambos. El poeta y el místico quedan perfectamente dibujados al trasluz del paisaje. Esta biografía de Juan de la Cruz aunque es sencilla está construida teniendo presentes las grandes biografías críticas. Hay afirmaciones que necesitarían una confirmación en nota, pero es evidente que se ha obviado tal procedimiento no usual en este tipo de libros. Llamamos la atención sobre ello para hacer ver que no se trata de una biografía hagiográfica, sin más, sino seria, aunque, por otra parte, sencilla y breve.

La segunda parte pretende presentar al lector el pensamiento místico de Juan de la Cruz. Primeramente nos ofrece los poemas situándolos en el posible lugar y también en su posible fecha de composición. Y a continuación se presenta la síntesis doctrinal que se estructura en torno a las grandes líneas del pensamiento del santo, pero con una finalidad claramente existencial. En esta síntesis el tema de la oración es capital. En la sistematización se introducen frecuentemente pasajes textuales, de modo que el lector al mismo tiempo que se apercibe de la estructura del pensamiento de Juan de la Cruz entra en contacto con su mismo lenguaje, tan peculiar.

Finalmente, y de una forma breve se ofrece la trayectoria del proceso seguido en la recepción de la persona y mensaje del místico, subrayando el lento despegue hasta la eclosión final, cuando la mística sanjuanista conquista prácticamente todos los campos, desde las capas intelectuales hasta las populares en cierto sentido.

Libro sencillo, pero muy profundo, perfectamente acomodado para un primer encuentro con el místico, aunque ya un encuentro de cierta profundidad. Ha sido un acierto recoger todos los poemas, donde, como se sabe, a juicio del santo, se contiene cuanto él quería transmitir.—SECUNDINO CASTRO.

A. BRUSCO y S. PINTOR, *Tras las huellas de Cristo médico. Manual de teología pastoral sanitaria*, Sal Terrae, Santander, 2001, 318 pp., ISBN 84-293-1391-5.

Mucho se ha escrito y escribirá sobre pastoral sanitaria, pero sin duda, con esta obra se ha logrado un hito teológico y pastoral importante: organizar de manera sistemática los principales temas que configuran esta disciplina, tanto desde el punto de vista docente y formativo, como catequético y vivencial. Este libro constituye, por tanto, un auténtico manual de teología pastoral aplicada al mundo de la salud y el sufrimiento, al mundo del servicio a los enfermos, a las diferentes mediaciones y modos de presencia viva de la Iglesia en el mundo de la sanidad. Así lo recogen los autores en la introducción de su obra: «Estas páginas intentan ofrecer una aportación a la reflexión teológica sobre la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo del sufrimiento y de la salud».